

Emilio Pérsico
Fernando “Chino” Navarro
Martín Navarro
Ariel Geandet
Alexandre Roig
Pablo Chena

Alejandra Arango • Ezequiel Barbenza
Antonio Capobianco • Renato Fumero
César Giraldo • Iara Hadad • Natalia Scocco

Prólogo de Jorge Taiana

ECONOMÍA **POPULAR**

Los desafíos del trabajo sin patrón

COLIHUE
encrucijadas

En este contexto, el libro busca re-pensar las prácticas y lógicas que se despliegan en los espacios de la Economía Popular desde su positividad. Es decir, no desde la perspectiva de la marginalidad o la exclusión, sino desde su propia dinámica para preguntarnos: cómo se organizan, producen, consumen, se endeudan, se piensan en tanto sujetos de derecho, etc. En tal sentido, la obra recopila diversos artículos que analizan este sector desde un abordaje histórico conceptual con eje en sus aspectos económicos y sociales. El capítulo I muestra que la Economía Popular nace de la exclusión generada por la concentración capitalista, sumada a las lógicas

de oficio que sobrevivieron a la dinámica propia del sistema. En términos de prospectiva, se observa que la dinámica demográfica y la escasez de los recursos naturales, están llevando al mundo a crisis económicas recurrentes, generadoras de una cantidad creciente de excluidos del proceso de producción y consumo global.

En dicho escenario, un modo de producción que respete la naturaleza y la biodiversidad, desarrollado en unidades productivas de tipo familiar se muestra como una alternativa económica sustentable para la producción de alimentos y bienes de consumo básicos. Los capítulos VIII y IX analizan la agricultura familiar y las medidas institucionales necesarias para desarrollarla. Mientras que el capítulo V estudia las instituciones necesarias para desarrollar la economía popular a nivel sistémico, tanto urbano como rural.

Los capítulos II y IV destacan, en términos teóricos y empíricos, que la sobreexplotación financiera y comercial que sufren los trabajadores de la Economía Popular es uno de los principales límites a su desarrollo sustentable. En este contexto, en el capítulo VII se menciona cómo el consumo financierizado de los sectores populares expresa una modalidad específica de acceso al consumo y al endeudamiento con características diferenciales respecto a las prácticas y condiciones que en promedio suelen experimentar los consumidores de sectores medios y altos.

Más allá de los procesos financieros, en el capítulo XI se sostiene que los sectores populares están siendo excluidos de los procesos de construcción de políticas públicas, del reparto del excedente social y de los espacios de socialización que están siendo privatizados. Para contrarrestar esta tendencia global, en el capítulo III se destaca la importancia de instituciones y políticas que atiendan las necesidades de estos sectores. En tal sentido, el capítulo VI analiza diversas alternativas de instituciones financieras posibles para el Economía Popular. Por otro lado, el campo de la salud –capítulo X– destaca la OSTEP como experiencia de una obra social diseñada para atender las particularidades de este sector con el foco puesto en la prevención y en la atención primaria de la salud.

El capitalismo jerarquiza a la población en grupos sociales basados en el poder relativo que tienen para valorizar socialmente su propio trabajo. La cima de la estructura social la ocupan las multinacionales y los bancos, las grandes corporaciones, sus CEOs, las élites locales de cada país. Por debajo, las pequeñas y medianas empresas, las clases medias, los profesionales independientes y los trabajadores con empleo formal. Hasta aquí, una estructura clásica. Pero cada vez más, como consecuencia del carácter expulsivo de mano de obra del tardocapitalismo, crece un nuevo sector: la economía popular, integrada en su parte más alta por agricultores en pequeña escala y, en su base, por nuevos actores, los trabajadores informales (trabajadores urbanos sin patrón y bajos ingresos, cooperativas y agricultura familiar). Las principales características de estos últimos grupos son, por un lado, que no pueden desarrollarse en la lógica del libre mercado global y, por otro, el reconocimiento de la importancia de las políticas públicas y de la organización social para su crecimiento sustentable.

Economía popular. Los desafíos del trabajo sin patrón se propone repensar las prácticas y lógicas que se despliegan en los espacios de la economía popular desde su positividad. Es decir, no desde la perspectiva de la marginalidad o la exclusión, sino desde su propia dinámica. El desafío es poder responder a preguntas como: de qué manera se organizan, producen, consumen, se endeudan, se piensan en tanto sujetos de derecho, quienes forman parte de este sector. Las contribuciones que integran este trabajo colectivo proponen el análisis desde un abordaje histórico conceptual con eje en sus aspectos económicos y sociales.

